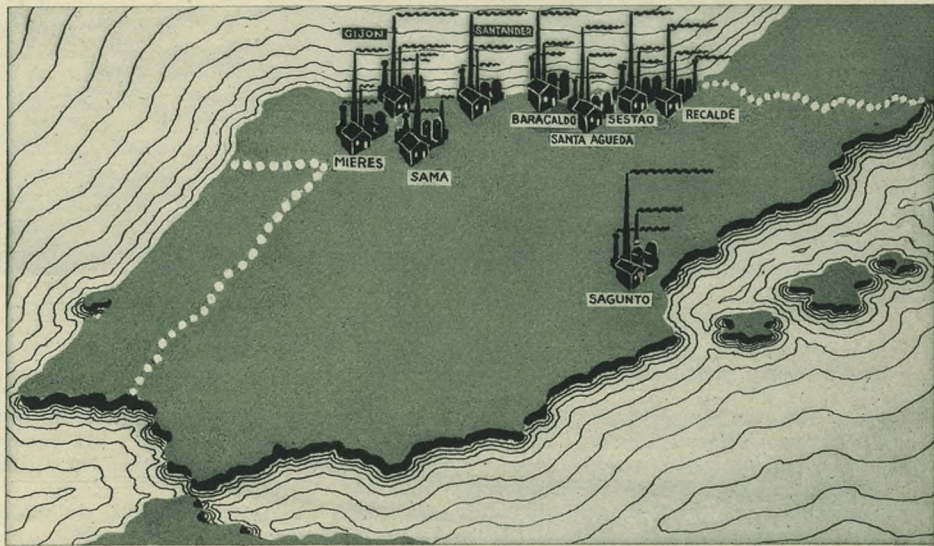
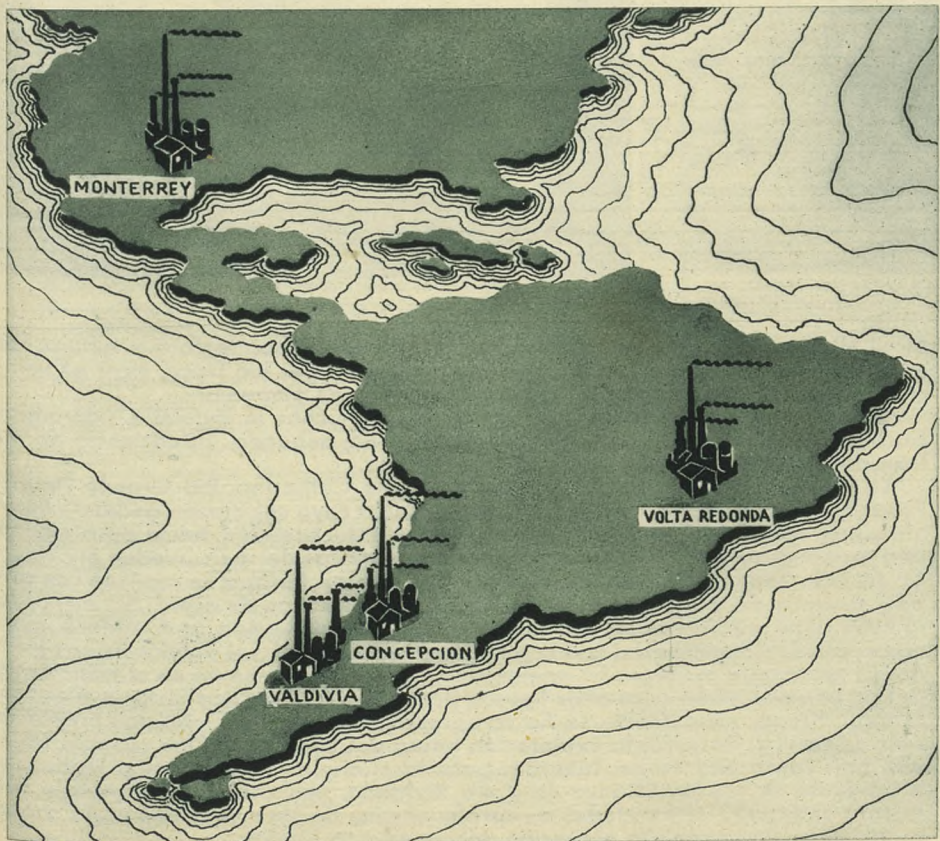


# LA INDUSTRIA SIDERURGICA EN

# HISPANOAMÉRICA

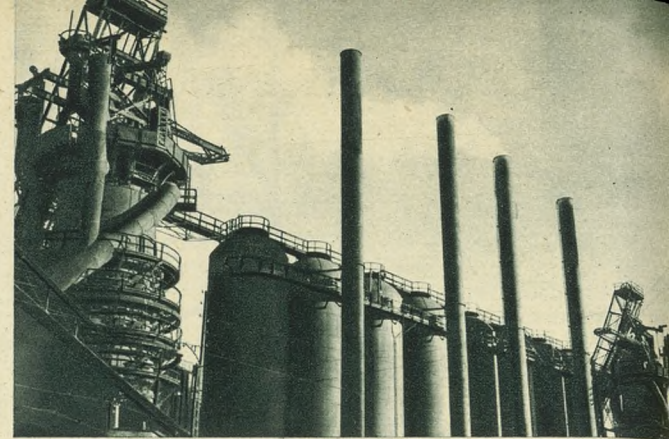


**E**L futuro de la industrialización que se está operando en Hispanoamérica depende en gran parte de la resolución de dos problemas fundamentales: los transportes y la siderurgia. Ambos juegan una función decisiva en la estructura económica de todos los países y a la vez son los que presentan mayores dificultades en el actual momento hispanoamericano.

La industria siderúrgica es la base de la industrialización; el hierro y el acero son la materia prima esencial de las construcciones metálicas pesadas, de la maquinaria y de un gran porcentaje de útiles domésticos y de trabajo. Por eso se ha dicho acertadamente que el índice de civilización de las naciones está hoy día en relación directa al índice de consumo de acero. Tal ley, que se demuestra estadísticamente con facilidad, sólo se exceptúa en unos pocos Estados que, por la enorme extensión de sus explotaciones agrícolas y ganaderas, pueden conseguir unas rentas anuales muy elevadas sin necesidad de poseer una fuerte indus-

Arriba: Un aspecto de los Altos Hornos de Bilbao. Abajo: Dos gráficos que muestran el emplazamiento de las principales factorías siderúrgicas de España e Hispanoamérica.





En esta página ofrecemos cuatro aspectos de los Altos Hornos de Sagunto (Valencia).



En la página siguiente, un detalle de los Altos Hornos bilbaínos y una vista panorámica de la ría a su paso por Portugalete.



tria. Argentina se encuentra entre ellos, y sin embargo, el Gobierno Perón está adoptando múltiples medidas para terminar con su insuficiencia en medios fabriles.

Hace años se consideraba que era totalmente utópica la existencia de una industria siderúrgica potente en Hispanoamérica. La realidad actual y las posibilidades de un ulterior desarrollo, que ya se tienen sin posible discusión, han tirado por tierra aquel criterio. Es cosa sencilla demostrarlo.

Brasil, que en 1937 producía 81.200 toneladas de hierro y 6.400 de acero como media mensual, produjo 20.600 y 15.400 respectivamente en 1943, y en 1946 (según el «Boletín Mensual de Estadística de la O. N. U.», de julio de 1947) alcanzó 30.400 toneladas de hierro y 29.300 de acero, lo que representa 364.800 toneladas de hierro y 351.600 de acero en dicho año.

Los trabajos más importantes que se están ejecutando en Brasil ahora consisten, sin duda, en la instalación de los altos hornos de Volta Redonda entre Río de Janeiro y São Paulo, sobre el Ferrocarril Central. La financiación de estas obras se hizo con un crédito de 20 millones de dólares del Export-Import Bank y otro de 25 millones del Gobierno Brasileño. Reciben dichas fundiciones sus minerales de hierro desde Minas Geraes por ferrocarril, y el carbón desde Santa Catharina, por vía marítima hasta Río y de aquí por ferrocarril. Hoy día ya van montadas 150.000 toneladas de maquinaria, lo que da idea suficiente de la magnitud de esa empresa que, cuando se termine, convertirá al Brasil en país industrial de gran importancia.

Brasil cuenta con reservas de hierro enormes. Solamente en Minas Geraes las cubriciones del mineral oscilan entre un mínimo de 8.000 millones de toneladas y un máximo de 15.000. Del

50 al 60 %, de esta cifra es de calidad alta, por tener poco fósforo y sulfuro. Los mayores depósitos están localizados en la cabecera del Río Doce, cuya explotación se ha emprendido intensamente por una fuerte Compañía.

Los principales obstáculos con que tiene que luchar la industria siderúrgica brasileña son: primero, mala calidad de la hulla; segundo, insuficiencia de los transportes; tercero, retraimiento de la demanda.

La hulla se encuentra en los Estados de Santa Catharina, Río Grande Do Sul, Paraná y São Paulo, distribuida en nueve cuencas cuya cubrición asciende aproximadamente a 5.000 millones de toneladas. Esta cantidad basta para montar una gran industria, ya que las reservas hidroeléctricas del país pueden encargarse de mantener actividades no-siderúrgicas que en Europa se realizan con carbón, además de contribuir al aumento de la producción de acero. Sin embargo, la hulla tiene mucha ceniza, por lo que durante largo tiempo se consideró inservible para la obtención del coque metalúrgico adecuado. Tal opinión va cambiando. La tecnología moderna ha adelantado extraordinariamente en el tratamiento del carbón destinado a los altos hornos (recordemos el clásico sistema eléctrico, el Renn-Krupp, etc.). Y esto se ha comprendido por los especialistas brasileños que, además de estudiar la explotación futura del conjunto de las cuencas hulleteras, han construido ya en Tubarão, para la «Compañía Siderúrgica Nacional», propietaria de las fundiciones de Volta Redonda, una central de beneficio que tratará 2.000.000 de toneladas de carbón al año, de las cuales una parte importantísima se dedicará a la obtención del coque metalúrgico.

La falta de transporte es muy grave. Existen cinco anchos de ferrocarril, que hay que unificar con la mayor rapidez; también se tienen que mejorar los terraplenes, sustituir carriles y efectuar



el tendido de nuevas líneas por el inmenso territorio. Todo esto se atiende con mucho cuidado, pero es de solución lenta.

El problema del retraimiento de la demanda no puede ser tampoco pasado por alto. A título de ejemplo, baste decir que en 29 de septiembre último había en Volta Redonda un stock de 50.000 toneladas de productos siderúrgicos sin colocar. Viene motivada tal situación por la costumbre del mercado interno, que prefiere comprar a los Estados Unidos o a Europa. El remedio que puede darse ya se ha iniciado por el Gobierno, y es el montaje de factorías transformadoras de hierro y acero.

\* \* \*

La industria siderúrgica mejicana ha tenido un incremento en el decenio 1937-46 superior en intensidad al de la brasileña. En 1937 produjo sólo 1.300 toneladas de acero mensuales; en 1938 pasó a 6.100 toneladas, en 1943 a 14.700 y en 1946, según datos facilitados por el «Monthly Bulletin of Statistical» de la O. N. U., llegó a 20.900 toneladas, es decir, 250.800 toneladas en el año. Esta cifra representa un consumo por habitante de 14 kgs. y por tanto puede considerarse completamente insuficiente para las exigencias de un país como Méjico, que camina rápidamente hacia una industrialización adelantada. De ello se derivan dos consecuencias. Primera, necesidad de hacer importaciones de hierro y acero, lo cual se realiza desde los Estados Unidos; segunda, aparición de un mercado seguro para la producción de los nuevos altos hornos que se monten.

La mayor parte de la producción actual de acero se obtiene en las fábricas de Monterrey, obra personal de un gran hombre, español de nacimiento. La historia de esas factorías es una serie de luchas constantes que se tuvieron que librar para superar numerosos obstáculos, entre los que destaca la falta de cok.

El máximo problema de la siderurgia de Méjico es, sin lugar a dudas, el del carbón. Este país tiene una inmensa riqueza de metales y de combustibles líquidos, pero, al menos según las investigaciones practicadas hasta ahora (que no son bastantes, sin embargo), es pobre en reservas carboníferas. Además, las grandes potencias industriales hacen una competencia terrible a las Empresas que querrían explotar los yacimientos nacionales, ya que suministran carbón de mejor calidad y en condiciones económicas excelentes. Así, pues, las importaciones de cok son la base de los altos hornos existentes y para los mineros mejicanos es una tarea ímproba llegar a sustituirlas con su propia producción.

La industria carbonera está prácticamente estabilizada desde hace diez años, reduciéndose sobre todo a las explotaciones del Estado de Coahuila. En 1937 se consiguieron 76.000 toneladas mensuales, 71.300 en 1941, 87.000 en 1943, 76.200 en 1945 y 81.900 en 1946. Las oscilaciones son, por consiguiente, insignificantes, y giran en torno a un tonelaje cuyo volumen se comprenderá bien si lo comparamos con el de Chile (163.000 toneladas mensuales en 1946), Brasil (151.000 toneladas mensuales en 1946) y España (1.000.000 de toneladas mensuales en 1946), dentro del mundo hispánico. Sin embargo, es lógico esperar un nuevo ritmo en este movimiento de cifras, teniendo en cuenta que las importaciones se verifican con gran irregularidad (como hemos tenido ocasión de ver en las noticias de «World Markets», «The Economist», etc.), y que hay yacimientos de carbón muy importantes capaces de apoyar la intensificación de la industria, especialmente en Piedras Negras y Saltillo.

Hemos de considerar también que Méjico es extremadamente rico en mineral de hierro, bastando sus reservas para alimentar una cadena de altos hornos muy superior a la que hay ahora, tanto en la realidad como en proyecto. Los yacimientos se extienden por diversas partes del territorio, principalmente al sur del Río Grande, por la Sierra Madre Occidental y por la Sierra Madre Oriental, junto a la gran zona petrolífera que va desde Tampico hasta Tusan. La gran explotación está hoy casi reducida al Cerro del Mercado, cuya producción se destina a las fábricas de Monterrey, pero el desarrollo de la minería del hierro ha adquirido un fuerte impulso cuyos resultados no se harán esperar.

El futuro de la siderurgia de Méjico no puede ser más favorable. En los últimos años, como han hecho observar las publicaciones de la Unión Panamericana, la industria está progresando a un ritmo acelerado, por la concurrencia de diversos factores, entre los cuales deben destacarse los siguientes: Primero, imposibilidad de importar de Europa; Segundo, control en Estados Unidos de la exportación de ciertos productos esenciales; Tercero, formación de excedentes monetarios, como resultado de una balanza favorable; Cuarto,





umento en la producción de mineral de hierro y de la energía eléctrica. En este último sector, de 1944 a 1945 se consiguió un incremento de 300 millones de kilovatios-hora, y la realización del programa hidroeléctrico del actual Gobierno está provocando una auténtica revolución en la estructura económica del país.

Sin embargo, lo más destacable ahora en la siderurgia mejicana no es simplemente el desarrollo de la minería del hierro y de la producción eléctrica, ni tampoco el de los altos hornos de Monterrey, sino la constitución de una nueva Compañía que proyecta montar en el Estado de Sonora un magno centro de producción de acero. La cifra del capital que va a emplearse en la obra tiene la máxima expresividad para los técnicos en estas cuestiones: 300 millones de dólares. Esto ha de ser un gigantesco paso en la industrialización de Méjico.

Chile tiene asimismo un gran porvenir industrial, por lo que se refiere al sector de la siderurgia. Durante largos años la producción de acero estuvo reducida, con excepción de algunas instalaciones insignificantes, a la planta de Corral, que en 1926 fué adquirida por la Compañía Electro Siderúrgica de Valdivia. Esta Sociedad construyó después una fábrica de aglomerados, un horno Martin-Siemens de 15 toneladas de capacidad, una planta de laminado y diversos medios auxiliares. A pesar de ello, desde la fecha de su fundación hasta 1939 produjo solamente 26.658 toneladas de lingotes y chatarra y 7.584 toneladas de acero y hierro laminado. A partir de 1939, y gracias a un crédito de 10 millones de dólares que concedió la Corporación de Fomento de la Producción, se construyó un segundo alto horno para reemplazar al de 560 toneladas de capacidad que tenía el antiguo de Corral, y un segundo horno Martín-Siemens, de 30 toneladas de capacidad por colada; con esto se produjo, desde enero de 1939 hasta diciembre de 1942, 29.946 toneladas de lingote y chatarra y 33.626 toneladas de acero y hierro laminado.

Pero esas cifras estaban muy lejos de corresponder a las posibilidades chilenas. Hemos de considerar que Chile es muy rico en hierro y carbón.

La producción de mineral de hierro ha sido de 1.529.702 toneladas en 1937, 1.747.418 toneladas en 1940 y 1.158.386 toneladas en 1946; la exportación ascendió en 1946 a una media mensual aproximada de 70.000 toneladas. En cuanto a carbón, se obtuvo 1.988.371 toneladas en 1937, 1.938.059 toneladas en 1940 y 1.954.063 toneladas en 1946. Las reservas, no obstante, permiten aumentar en mucho todas estas cantidades.

Desde hace unos pocos años ha comenzado un intento serio para hacer que Chile deje de ser un país dedicado a la exportación de minerales. La industrializa-

ción es urgente y la siderurgia es, pues, un problema vital que queda sin resolver con las pequeñas instalaciones actuales. No lo ignoraron los dirigentes chilenos.

En 1943 se centralizó la preparación y estudio de los nuevos altos hornos en un Comité del Acero, de la Corporación de Fomento de la Producción, con miembros de ésta, particulares y representantes del Estado. A la vez se entablaron negociaciones con la Casa norteamericana H. A. Brassert, Co., que facilitó el proyecto de la obra. Dicho proyecto se sometió en 1945 al Eximbank, para obtener un crédito con destino a la compra de la maquinaria, lo cual se consiguió, ascendiendo el préstamo a 28 millones de dólares, si bien la entidad bancaria impuso la participación en la nueva Compañía de una firma norteamericana, la Koppers, Co.

Actualmente se está procediendo ya a la construcción del centro siderúrgico proyectado, en la Bahía de San Vicente, junto a Concepción, previéndose que las obras terminarán a fines de 1949. La capacidad inicial de la planta será de 203.000 toneladas de lingotes, para conseguir las cuales se consumirán 347.000 toneladas de mineral procedente de «El Tofu», en Coquimbo; se ha firmado a tal efecto un contrato con la Bethlehem Iron Mines Co., que explota esa mina. El carbón procederá, en unas 321.000 toneladas anuales, de Compañías chilenas. Para proveer de energía eléctrica a los altos hornos se ampliará el sistema de la Central Hidroeléctrica de Abanico, con dos generadores de 21.500 Kw. cada uno.

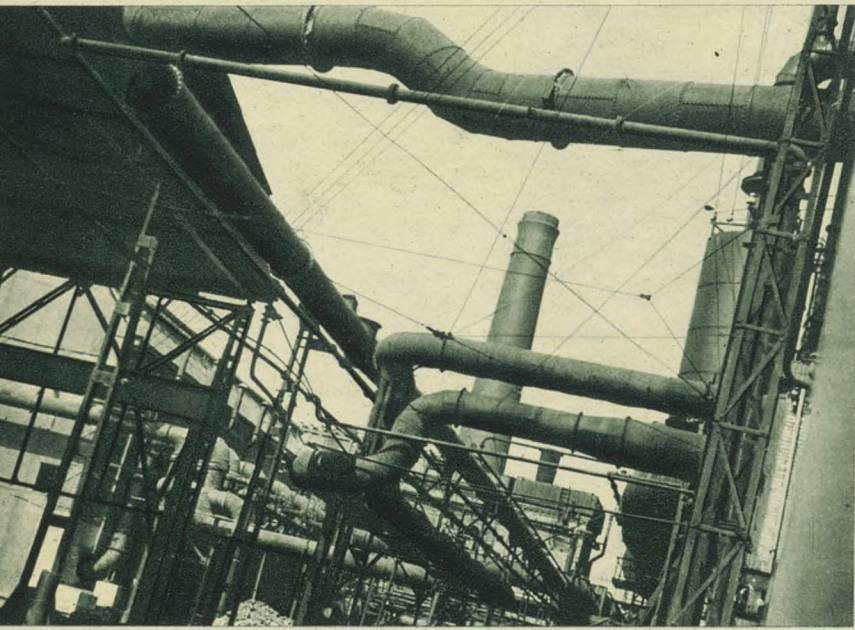
El costo total alcanza a 58 millones de dólares, que serán financiados por el capital de la Compañía (15 millones de dólares), un crédito de 28 millones de dólares del Export-Import Bank de Washington, y otro de 10 millones del Banco Central de Chile y otros varios.

\*\*\*

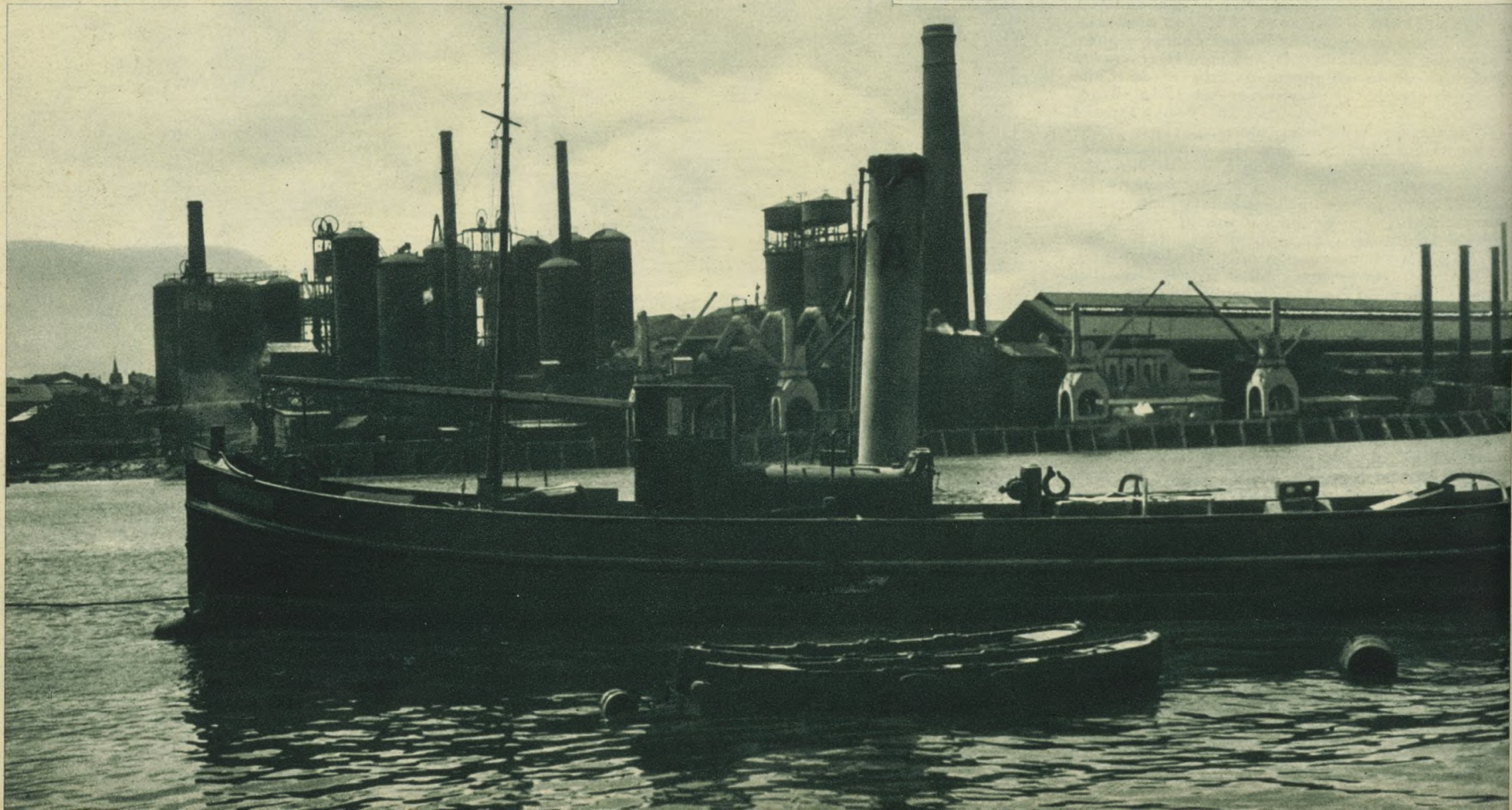
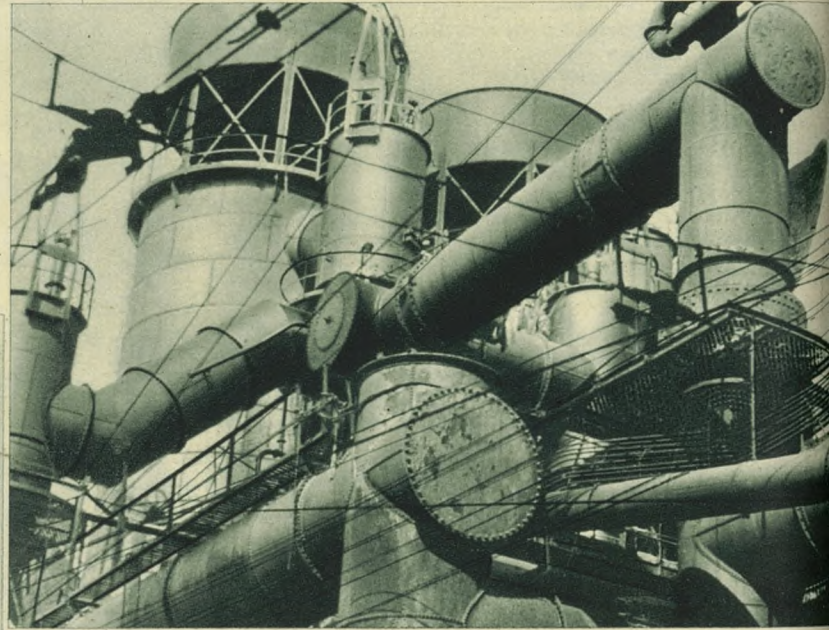
La industria siderúrgica española, a pesar del auge continuo que experimenta la de los Estados hermanos, ocupa hoy día el primer lugar dentro de Hispanoamérica y, sin duda alguna, se encuentra capacitada para mantener esa posición privilegiada; cosa ésta que, unida al incremento de la producción de Brasil, Méjico, Chile, etc., tendrá un valor inestimable en la ayuda a la industrialización de Hispanoamérica.

En el decenio 1937-46 la producción de España se vió sometida a la crisis que provocó la guerra civil y después los avatares de la reconstrucción, obstaculizada por la guerra mundial y por otros factores. Así tenemos cómo la producción de

(Pasa a la página 57).



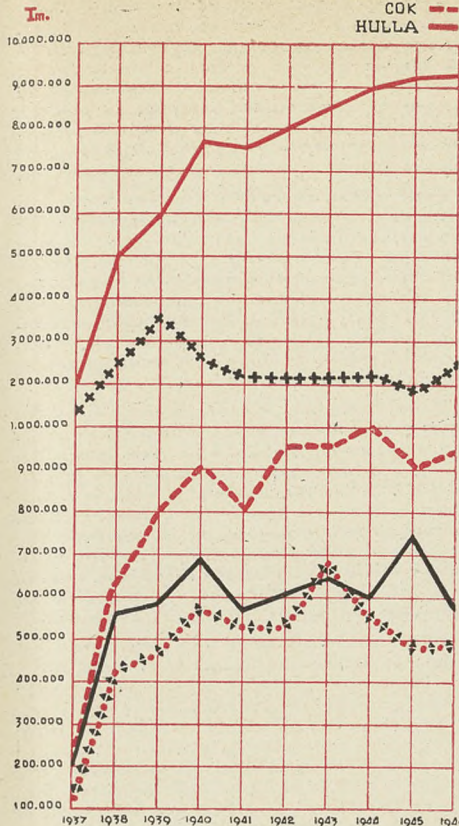
En la ribera del Nervión se alzan las gigantescas chimeneas de las importantes factorías siderúrgicas bilbaínas. Ofrecemos en esta página tres aspectos de estas instalaciones.





**PRODUCCION DE ESPAÑA**

ACERO  
MINERAL DE HIERRO  
HIERRO COLADO  
COKE  
HULLA



**SIDERURGICA EN HISPANOAMERICA**

(VIENE DE LA PAGINA 18)

de acero, de 594.700 toneladas en 1935, bajó a 169.329 toneladas en 1937, y de aquí pasó a 574.305 en 1941; 653.689 en 1943, y 575.362 en 1946; existe, pues, una estabilización en los últimos siete años. Otro tanto ocurre con el hierro colado, que de 541.100 toneladas en 1935, ha alcanzado en 1937, 1941, 1943 y 1946, unas 131.974, 535.743, 681.106 y 493.456 toneladas, respectivamente. No obstante, la producción media del quinquenio 1941-45 es superior a la del quinquenio 1936-40.

De todas formas, una vez se superen todas las dificultades actuales, motivadas por la escasez de chatarra y carbón, se duplicará la producción, ya que la capacidad de los altos hornos existentes en España sobrepasa el millón de toneladas de acero y el millón de hierro. Este es un dato importantísimo que no debe olvidarse para comprender no sólo la realidad de hoy, sino la posible realidad inmediata.

Los principales centros siderúrgicos se encuentran en tres zonas: Vizcaya, Asturias y Levante. En Vizcaya, los altos hornos más importantes están en Baracaldo, Sestao, Santa Agueda y Recalde. Los dos primeros son los mayores de España y ocupan más de 100 hectáreas, cerca de Bilbao. En Baracaldo hay dos hornos altos, con una producción por horno, en régimen normal, de 330 toneladas por día; tres convertidores Bessemer; cuatro hornos de acero Martín-Siemens, de 80 toneladas; un tren de laminación "Bloomig"; trenes reversibles y un taller de acabado de perfiles que ocupa 16.000 metros cuadrados. La fábrica de Sestao posee tres baterías de cok, de las cuales la principal, sistema "Otto", está formada de 60 hornos; hay también cuatro hornos altos para lingote; cinco hornos de acero Martín-Siemens y uno eléctrico; trenes de laminación, que ocupan una superficie de 38.000 metros cuadrados, y otros talleres y medios auxiliares, todos ellos con un gran perfeccionamiento. Las fábricas de Santa Agueda y Recalde son asimismo de gran importancia, sobre todo si se considera que su material es ultramoderno y que produce aceros especiales al cromo, vanadio, molibdeno, etc., de la máxima calidad d.

En Asturias, los altos hornos de más volumen pertenecen a la Duro-Felguera, que es, por otra parte, la primera productora de carbón de España. Se encuentran en continua ampliación, siendo así que el horno número 2 es la unidad más moderna de España. Asimismo en los alrededores de Gijón existe otra cadena de fundiciones, cuya producción es considerable.

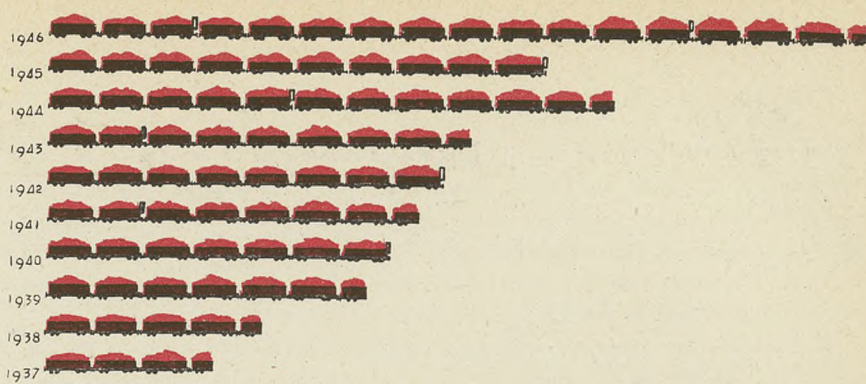
En Levante, el grupo principal pertenece a "Altos Hornos de Vizcaya", propietaria de las instalaciones de Baracaldo y Sestao, y se halla emplazado en Murviedro, antepuerto de Sagunto. Ha sido una de las obras más discutidas del país, ya que está alejada más de 200 kilómetros de los más próximos yacimientos de materias primas; no obstante, es el segundo grupo siderúrgico de España, y su capacidad de producción se eleva a 181.400 toneladas de acero y 152.700 toneladas de laminados, cifra que se obtuvo en 1929.

Por lo que se refiere a las materias primas siderúrgicas, la realidad española puede esquematizarse así: grandes disponibilidades de mineral de hierro, dificultades en el aprovisionamiento de carbón coquizable y grandes reservas hidroeléctricas. De todos es sabido que España ha sido tradicionalmente uno de los primeros exportadores de hierro del mundo, hasta el punto de que de las 231.800.000 toneladas extraídas desde 1900, se han exportado 191.269.000 toneladas. Esta cifra ha afectado, sobre todo, al mineral llamado "rubio", que era el de mejor calidad. No obstante, las reservas actuales tienen un gran volumen y se encuentran localizadas en las siguientes zonas: Vizcaya-Santander, Asturias-León-Galicia, Teruel-Guadalajara, Granada-Almería y Protectorado de Marruecos. En la primera, los yacimientos de "rubio" sólo se estiman ahora en unos 20 millones de toneladas, pero las capas de carbonatos son mucho más ricas; ha producido unos 200 millones de toneladas desde 1860, de las cuales la mayor parte salió desde el puerto de Bilbao hacia el Extranjero, creándose una ruta marítima cuyas cabeceras eran: de un lado, Bilbao, y del otro, Middlesborough, Newcastle, Cardiff, etc. Estos criaderos alimentan las fábricas de Vizcaya y Santander y un número considerable de las de Asturias. La zona Asturias-León-Galicia constituye el centro natural de expansión de la siderurgia nacional, por su inmensa riqueza de hierro y carbón. Sólo en el coto Wágner se ha llegado a estimar unos 200 millones de toneladas de hierro en reserva. La gran dificultad de que este hierro sea silicoso motivó que se considerase poco económico durante largo tiempo; pero esta deficiencia queda completamente superada por la técnica, y no podrá seguir constituyendo un serio obstáculo.

Las cubricaciones hechas en la zona Teruel-Guadalajara acusan una existencia de 70 a 90 millones de toneladas, cuyo destino natural está en los altos hornos de Sagunto; a este fin hay una línea férrea de más de 200 kilómetros.

( P A S A A L A P Á G I N A 5 8

**BRASIL**



**MÉXICO**



**ESPAÑA**



Arriba: Producción de acero por país y año; cada vagón equivale a 20.000 toneladas de acero.—Abajo: Producción de acero en los altos hornos de México, Brasil y España durante los años 1937, 1941 y 1946. En rojo, total de la producción en cada uno de dichos años.

**TOTAL**  
1.100.800 Tm.  
1 9 4 6

**TOTAL**  
150.800 Tm.  
1 9 4 1

**TOTAL**  
260.000 Tm.  
1 9 3 7

MEXICO 20.000 Tm. BRASIL 70.000 Tm. ESPAÑA 170.000 Tm. MEXICO 90.000 Tm. BRASIL 160.000 Tm. ESPAÑA 500.800 Tm. MEXICO 250.000 Tm. BRASIL 350.000 Tm. ESPAÑA 500.800 Tm.



## LA GRAN AVENTURA DE JOSE MENENDEZ

(VIENE DE LA PAGINA 55)

hierba jugosa de los valles nativos junto a la caricia de los ríos y la bruma de la niebla. El, que lo tenía todo, añoraba las tortas de borona y los vasos de leche fraguados en las ubres generosas de las vacas asturianas. Y las rosquillas de manteca de las romerías. Y los "voladores" de las verbenas de San Agustín. Y el campo de la iglesia. Y el olor de las sardinias recién pescadas y de los lagares con la primera sidra dulce de la cosecha...

El poderoso Sr. Menéndez fué dejando insensiblemente en manos de sus hijos el cuidado de las cuentas corrientes. En sus ratos de ocio, descansaba a lomos de un caballo patagón que se había traído consigo. A caballo le sorprendió la muerte, y a caballo saltó el último horizonte de la vida.

En las noches misteriosas de la Patagonia, su fantasma de centauro cruza aquellas viejas tierras de sal y de aventura. Los "tevelches" y los "penks" oyen muchas veces abreviar su cabalgadura en las orillas del lago Cupar. Y las comadres "ahouikankas" cuentan a sus hijos la historia ejemplar, heroica y apasionada del "señor". Porque D. José Menéndez no ha sido ni será más que eso en la Patagonia: el señor por antonomasia.

Y ahí queda, para las linotipias, el material de una fantástica biografía, donde un ejemplar ilustre de la raza española que descubrió mundos y gestó naciones se ha hecho digno de figurar en la galería de figuras para las cuales fué pequeño nuestro planeta y ofrecieron a la humanidad y al mapa mundi el épico regalo de una hazaña inmortal.

J . V E G A P I C O

## LA INDUSTRIA SIDERURGICA EN HISPANOAMERICA

(VIENE DE LA PAGINA 57)

La zona Almería-Granada posee minerales de magnífica calidad en Serón y Bacares. Y, por último, las minas de Beni-Bu-Yfrur constituyen una fuente de exportación de primer orden; sus medios mecánicos permiten una extracción de un millón de toneladas, cifra que se consiguió ya en 1936.

La producción total de España ha sido de 1.269.742 toneladas en 1937 (excluida la producción de Marruecos), 2.273.755 en 1941, 2.135.442 en 1943 y 2.383.532 en 1946. Hay, pues, estabilización, pero ésta terminará cuando se solucionen las dificultades del comercio mundial y de la industria española.

En carbón, la producción ha ido en constante aumento. Se obtuvieron 2.293.000 toneladas en 1937, 9.594.000 en 1941, 10.693.000 en 1943 y unos 12.000.000 en 1946. Sin embargo, la hulla coquizable no se produce en suficiente cantidad para mantener un funcionamiento a plena marcha de los altos hornos existentes, los cuales se auxiliaban antes de la guerra con importaciones procedentes de Cardiff. Se ha realizado un gran esfuerzo y actualmente comienza la construcción en serie de mezcladoras, como medio de conseguir un coque aceptable combinando calidades diversas. Entre tanto no se realicen, el Tratado comercial y de pagos rubricado con Inglaterra el próximo pasado día 13 de mayo, prevé la adquisición por España de 750.000 toneladas de carbón, y con este abastecimiento podrá reemprender la expansión de nuestra siderurgia.

La producción de coque metalúrgico ha sido de 203.241 toneladas en 1937, 802.261 en 1941, 959.734 en 1943 y 942.890 en 1946.

El Instituto Nacional de Industria, en contacto con varias Casas particulares, está proyectando la instalación de nuevas fundiciones, que se concentrarán fundamentalmente en Asturias. Se quiere montarlas cerca de los yacimientos de hierro y carbón del norte de León y de aquella provincia.

En la iniciativa privada destacan las ampliaciones que se han hecho en las plantas antiguas y las obras que se están ejecutando por la "Siderúrgica Asturiana" en la ría de Avilés, cerca del puerto carbonero de San Juan de Nieva, para levantar una gran fábrica productora de hierro por el sistema Renn-Krupp. Es el primer intento que se hace en España para beneficiar minerales siliciosos, sin necesidad de consumir el coque típico. Este procedimiento es el comienzo de una revolución industrial que se va a operar en el país.

E . L A R R O Q U E

## LOS LECTORES

también escriben

Invitamos cordialmente a nuestros lectores de todas las latitudes a que nos escriban comunicándonos sus opiniones y orientaciones útiles para nuestra Revista, sobre las relaciones culturales, sociales y económicas entre los 23 países a quienes va dirigido MVNDO HISPANICO o a propósito de perfiles ingeniosos o interesantes de la vida de estos pueblos.

Abrimos esta columna para reproducir tales comunicaciones y también aquellas cartas breves, enjundiosas u ocurrencias que nos vengan por la tierra, por el mar o por el aire y que a juicio de la Revista merezcan ser redimidas de la oscuridad del anonimato o de la esterilidad del aislamiento.

Los autores de las cartas publicadas recibirán, gratuitamente, el ejemplar de MVNDO HISPANICO en que aparezca su comunicación y nuestro comentario.

\* \* \*

Sr. Redactor-Jefe de MVNDO HISPANICO, Ciudad.

Muy señor mío:

Me he enterado de la publicación aparecida en el número de mayo próximo pasado de MVNDO HISPANICO de una carta de la señora María de Diego A., escrita en Guatemala. Debo decirle que su lectura, como guatemalteco, me dejó un tanto sorprendido. Creo que cualquier persona que la lea sin conocer aquel país, pensará que se trata de un lugar muy semejante a algún retazo de ébano perdido en el corazón de África, donde la gente vive a flechazos y punta de lanza y disparos de cerbatana; donde el atrevido que osa aparecer en su seno, ve de continuo amenazada su vida por peligros sin cuento. Y el lector desprevenido se forma—como ha sucedido—un criterio muy diferente del que le produciría el contacto directo con la realidad.

En efecto; al relatar su "extraña existencia", la señora de Diego desliza una serie de aseveraciones que, a fuer de caballero, no quiero calificar de estrambóticos, aunque es cierto que la propia autora me disculparía, ya que ella misma tilda de "extravagante" su vida.

"Me fuí completamente sola a Chichicastenango", dice uno de los párrafos de lo que quisiera su "curriculum vitae". Qué audacia increíble, se pensará cándidamente. Pero ella olvidó decir—quizá le pareció detalle sin importancia—que Chichicastenango es un pueblecito ingenuo, manso y dulce, recostado en las cumbres del Quiché y unido a la capital de Guatemala y a las cabeceras departamentales aledañas por espléndida red caminera y provisto de magnífico hotel. Por su facilidad de comunicaciones, el encanto de su paisaje y clima, y su delicioso sabor típico, se ha convertido desde luengos años ha en la Meca del turismo. La expresión que comento vendría a ser idéntica a la de alguna señora americana que se vanagloriara de "haberse ido completamente sola a Aranjuez, o Segovia, o Toledo".

"Allá me vi sorprendida por el recibimiento afectuoso—sigue diciendo la señora de Diego—que me hicieron las indígenas maya-kichés, ya que ellas, que son incapaces de hablar con nadie, estuvieron a mi lado con una traductora." Esta afectuosidad que sorprende a la ilustre visitante, hace pensar que ella imaginaba muy otro recibimiento, lo que no es sino desconocimiento del ambiente. Los indios de Guatemala son afables, sencillos, obsequiosos. Es falso el que sean incapaces de hablar con nadie. Son reservados, claro es, un poco por defensa; pero hablan, además del idioma aborigen, el castellano, al que llaman "la castilla", y si nos descuidamos, hablan asimismo el inglés, por la afluencia de turistas norteamericanos, precisamente a Chichicastenango.

"Jamás un maya-kiché permite que se pise su hogar por ningún extraño", dice a continuación la señora de Diego. Es arriesgado, ante problema tan hondo como el del indio de América, erigir cátedra y lanzar aseveraciones dogmáticas. Una de las razones que han perdido a nuestro indio, como raza y como sentido de nacionalidad, es justamente su afabilidad ingenua, su ingéñita hospitalidad, que ha abrigado siempre a forasteros, curas, guerreros y caudillos, dejando que el sello de su raza vaya desintegrándose lentamente.

Parece que la señora de Diego se encuentra traduciéndolo el "Popol-Vú", la biblia sagrada de los Quichés. No dudo que Guatemala y su gente—yo entre ella—sabrán apreciar sus esfuerzos. Pero es imperativo hacer constar que existen traducciones del mismo, realizadas por guatemaltecos como Miguel Ángel Asturias, Adrián Recinos, habiéndose ocupado del tema; asimismo J. H. Villacorta. La señora de Diego cita exclusivamente al francés Brasseur de Borbough.

Tema de mucha profundidad es el de si los mitos mayas son plagio de los hindúes, como afirma la señora de Diego. La palabra "plagio" es un tanto delicada para ser lanzada con superficialidad. Sin entrar a debatir el tema, le cedo el comentario a José Humberto Hernández Cobos, escritor guatemalteco, quien en artículo suyo dice: "¿Cómo no sentir admiración por aquellos sacerdotes y sabios que inventaron el signo del cero mil años antes que los indostanos, y encontraron, más exacto que los propios griegos, el ciclo metónico?"

Pletórica de vaguedades es la parte de su cartabografía, en la que refiere su matrimonio. Habla de "razones de Estado", de "expulsión", etc. "Pero al final me impuse", termina diciendo Total: un país bárbaro. Si la señora de Diego tenía interés en tratar este tema tan delicado, debió, creo, haber concretado: época, gobierno, etc., ya que si de alguna cosa puede disfrutar hoy en día en Guatemala, es de una amplia libertad de expresión. Si aquel indio con el que, por su propia voluntad, contrajo matrimonio era "enfermo tarado con un mal cruce étnico", sería elemental concederle algo de benevolencia, ya que no cariño, o, por lo menos, respeto a su memoria. Pero nunca desprecio. Máxime si por su medio obtuvo la nacionalidad guatemalteca y el parentesco con la raza.

Finalmente, la señora de Diego lanza un apoteagma, casi como un reto, al decir: "No tengo miedo a nada ni a nadie." Sea enhorabuena. Pero al expresarse en esa forma, se olvida del lugar en que está viviendo y de la gente que la rodea, que no creo que le estén suspendiendo espaldas de Damocles sobre su cabeza. Pero ella misma acude, desvelando incógnitas, con aquella frase suya de que "en España nacen mujeres quijotes, y a mucha honra". Me imagino que al ascender a las cumbres de María Tecum, desoladas y agrestes, ha de creer que los rebanos de carneros que a su paso encuentra son ejércitos de enemigos que vienen en su búsqueda; que aquellos sonoros molinos de viento que espolvorean la campiña guatemalteca, líricos y dolientes, son gigantes y cabezudos, y que las mulas de los curas ladinos que trotan de pueblecito en pueblecito, sudorosos y resignados en ejercicio de su divino ministerio, son dromedarios y gente descomunal.

Y ahora que he adjudicado el epíteto de ladinos a los curitas, se impone una aclaración que debió haber hecho en su carta la señora de Diego, ya que ella la emplea refiriéndose a aquel "indio tarado" que fué su esposo, provocando en España lamentables confusiones. Los diccionarios de la lengua española, entre otras acepciones, que no interesan a nuestro objeto, dan a la palabra "Ladino" la acepción de "astuto, sagaz, taimado". Nada de esto quiso decir la señora de su marido. "Ladino", en Guatemala, es todo aquel que lleva mezcla de su sangre: indígena y extranjera. Aún se ha generalizado la expresión para calificar a todos los nacidos en el país, algo así como "criollo".

Que la señora de Diego aprecie a nuestros indios y que "MVNDO HISPANICO", POR SU INTERMEDIO, LOS RECOJA EN SUS PAGINAS, MERECE ELOGIO FERVENTE, ya que nuestra raza maya, descendiente de aquella gloriosa y pacífica civilización precolombina que ha desafiado los siglos y la violencia, de jando sus huellas milagrosas, es lo más auténticamente americano, orgullo de cualquier guatemalteco consciente del destino de su tierra, fusión maravillosa de culturas y de razas.

Agradeciendo al Sr. Redactor-Jefe la gentileza de publicar esta aclaración, aprovecho esta oportunidad para presentarle las demostraciones de mi más alta y distinguida consideración.

LUIS AYCINENA SALAZAR

## JURADO DE PIN-PON

por LUIS

